

Circular informativa

INFCIRC/1016

10 de agosto de 2022

Distribución general

Español

Original: inglés y ruso

Comunicación de fecha 8 de agosto de 2022 recibida de la Misión Permanente de la Federación de Rusia ante el Organismo

1. La Secretaría ha recibido una nota verbal de fecha 8 de agosto de 2022 de la Misión Permanente de la Federación de Rusia ante el Organismo.
2. Conforme a lo solicitado, por la presente se distribuye la nota verbal para información de todos los Estados Miembros.

MISIÓN PERMANENTE
DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA ANTE LAS
ORGANIZACIONES INTERNACIONALES
CON SEDE EN VIENA

Viena, 8 de agosto de 2022

Nº 2983-n

La Misión Permanente de la Federación de Rusia ante las Organizaciones Internacionales con Sede en Viena saluda a la Secretaría del Organismo Internacional de Energía Atómica y tiene el honor de transmitir lo siguiente.

Pese a las normas internacionales y los llamamientos a poner fin inmediatamente a las provocaciones criminales dirigidas a la central nuclear de Zaporoye, el régimen de Kiev sigue amenazando la seguridad física de esta central, su infraestructura y su personal, creando de este modo las condiciones previas para un desastre tecnológico masivo.

Los días 5 y 6 de agosto, las fuerzas armadas de Ucrania volvieron a atacar la central nuclear de Zaporoye mediante ataques de artillería contra los objetos de infraestructura de importancia crítica de la central y la ciudad de Enerгодар. Durante los ataques se dispararon 20 proyectiles.

El 5 de agosto, a las 14.45 horas, el bombardeo ucraniano (tres proyectiles impactaron en las proximidades del centro de capacitación adyacente al territorio del aparellaje eléctrico abierto) provocó la parada del autotransformador y de la línea de alto voltaje que suministra energía eléctrica de reserva a las unidades nº 1 y nº 2. En la unidad nº 3, la desconexión de una sección de electricidad normal provocó la activación del segundo canal del sistema de seguridad y del generador diésel nº 2.

El 5 de agosto, a las 16.45 horas, la parte ucraniana abrió fuego de artillería (cuatro proyectiles) contra el equipo de manipulación del petróleo y el fuelóleo y el emplazamiento de receptores de hidrógeno. Los daños en la tubería provocaron un incendio de chorro que fue localizado gracias a la actuación oportuna y profesional del personal de la central nuclear de Zaporoye y de los militares rusos. Se accionó la energía eléctrica de reserva (generadores diésel), lo que garantizó la seguridad de las unidades en funcionamiento de la central. Por pura casualidad, los proyectiles ucranianos no impactaron contra los propios receptores de hidrógeno ni contra la estación de nitrógeno-oxígeno situados en las proximidades de la zona bombardeada, lo que evitó un incendio más grave y un posible accidente radiológico en la mayor central nuclear de Europa.

El 6 de agosto, a las 19.42 horas, unidades de las fuerzas armadas de Ucrania volvieron a atacar la central nuclear de Zaporoye. Tres proyectiles de artillería de un calibre de 155 milímetros explotaron junto al almacén del combustible gastado y a solo 200 metros de la unidad en funcionamiento. Una persona resultó herida.

Los ataques contra la central nuclear de Zaporoye se han convertido en “una tarjeta de presentación” del régimen de Kiev. Según la información disponible, las autoridades ucranianas se engañan a sí mismas con la esperanza del “trabajo de joyería” de sus artilleros, que supuestamente ocasionan impactos “exclusivamente contra los grupos de personal sin ningún daño en la infraestructura”. Esta forma de pensar no solo no resiste crítica alguna, sino que va más allá del bien y del mal, lo que demuestra que el régimen de Zelenski ha perdido totalmente la capacidad de pensamiento sano y racional.

Secretaría del OIEA

Consideramos las acciones de la parte ucraniana como un acto de terrorismo nuclear. Disponemos de información que demuestra la planificación por parte de Ucrania de otros escenarios para crear condiciones previas intencionadas para un accidente nuclear en la central nuclear de Zaporoye. Entre otras cosas, presuponen diferentes opciones para desconectar la central de la red eléctrica ucraniana: emisión de órdenes por parte del centro de envíos de la provincia de Zaporoye para la desconexión de las subestaciones de sobrecorriente y la parada de la central nuclear de Zaporoye; cese de los suministros de gas natural en “DTEK Zaporozhskaya TES”, que suministra energía eléctrica de reserva para las necesidades de la central; implantación de limitaciones de envío para el suministro de la electricidad generada por la central a la red eléctrica de Ucrania, etc.

Tenemos el convencimiento de que todas estas acciones por parte de Kiev habrían sido imposibles si sus patrocinadores occidentales no las hubieran apoyado. Es revelador que los Gobiernos de los países occidentales sigan poniendo en peligro la seguridad de sus ciudadanos en aras de las provocaciones de la parte ucraniana. En caso de accidente en la central nuclear de Zaporoye, la zona de contaminación radiológica (más de 5300 kilómetros cuadrados, con una longitud de aproximadamente 420 km) comprendería la población de las provincias de Kiev, Zaporoye, Jarkov, Poltava, Jersón, Odesa, Nicolaiev, Kirovogrado, Vínnytsia, las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk, las zonas fronterizas de Rusia y Belarús, así como Moldova, Bulgaria y Rumania. La situación podría empeorar debido a condiciones meteorológicas adversas y a la ampliación de la posible zona de contaminación a la central nuclear de Ucrania meridional y el almacenamiento del combustible nuclear de la central nuclear de Chernóbil, así como a arterias de agua. El mar Negro y el Bósforo quedarían inhabilitados para la navegación durante mucho tiempo. Las costas de Abjasia, Bulgaria, Georgia, Rumania y Türkiye se contaminarían con altos niveles de radiación.

La parte rusa documenta regularmente los resultados de la destrucción de objetos en la central nuclear de Zaporoye causada por las fuerzas armadas de Ucrania. Disponemos de las pruebas necesarias a este respecto, entre otras cosas, material fotográfico y de vídeo que incluye los ataques a la central por parte del régimen de Kiev los días 5 y 6 de agosto.

Actualmente, la situación radiológica en la central nuclear de Zaporoye y en sus alrededores sigue siendo normal. El acceso del personal de la central nuclear de Zaporoye a los equipos que necesitan reparación se da de acuerdo con su nivel de especialización y autorización. El suministro de piezas de repuesto está garantizado según las necesidades.

Al mismo tiempo, seguimos observando un número creciente de casos de “presión psicológica” por parte de Ucrania sobre el personal de la central nuclear de Zaporoye. Representantes de organismos ucranianos encargados de hacer cumplir la ley llaman periódicamente por teléfono a los empleados de la central nuclear de Zaporoye y a sus familiares amenazando con procedimientos penales si prestan ayuda a la parte rusa o aceptan la ciudadanía rusa. Hemos observado numerosos casos en que Ucrania dejó de pagar los salarios y despidió a los empleados de la central nuclear de Zaporoye que habían participado en actos ceremoniales con motivo del Día de la Victoria, el 9 de mayo.

Una vez más, instamos a las Naciones Unidas y al OIEA, así como a los países que tienen influencia sobre el régimen de Kiev, a que hagan todo lo posible para garantizar el cese inmediato de los bombardeos de la central nuclear de Zaporoye por parte de Ucrania, antes de que estos tengan consecuencias devastadoras para toda la humanidad.

La Misión Permanente de la Federación de Rusia pide a la Secretaría que distribuya esta información a todos los Estados Miembros del OIEA a la mayor brevedad posible.

La Misión Permanente de la Federación de Rusia aprovecha esta oportunidad para reiterar a la Secretaría del OIEA el testimonio de su distinguida consideración.

[sello] [firmado]